

# Premios, conjuras y conspiraciones



EL TELESCOPIO

ROMÁN  
PIÑA HOMS

SERÍAN las diez de la noche del pasado día 19. Palma se aprestaba a la *Revetla* de Sant Sebastià, y cerca del monumento a José María Quadrado se agolpaba la militancia y el electorado pepero para brindar junto a sus líderes y devorar *botifarrons*. Felicité a un eufórico José María Rodríguez, nuevo delegado del Gobierno, y me acerqué con dificultades a José Ramón Bauzá, el más solicitado de la fiesta. No le dije, como el augur Espurina al invicto Julio César, aquel «Guárdate de los idus de marzo», pero sí tuve tiempo de alertarle: «Te tienen montada una conspiración». Me miró. Mi advertencia no le hizo gracia. Quedó serio. Observé su expresión y pocas palabras más nos cruzamos.

A las pocas horas Bauzá tenía motivos

«¿Conspiración contra Bauzá? Creo que no, pero evidente conato de deterioro de su imagen»

más que suficientes para reconocer que mi advertencia no había sido cosa de broma. Ciertos medios de comunicación y la Obra Cultural Balear, privada de subvenciones, enfatizaban el descontento hacia su política a favor del bilingüismo: que si en Felanitx se preparaban para declararle persona no grata; que si Manacor estaba en abierta rebeldía; que si media *part forana* de Mallorca se oponía al retoque de las disposiciones que priman la lengua propia –el catalán– sobre el castellano; que si al día siguiente en el Principal se escenificaría el rechazo del premio Ciudad de Palma en castellano. Y todo esto adobado con unas crípticas declaraciones del que fue presidente del partido –Gabriel Cañellas– en la COPE, y unas en absoluto crípticas de un ex presidente defenestrado –Cristòfol Soler– asegurando, según los ti-

tuales, que «Bauzá menosprecia la lengua y deshace la normalización lingüística».

¿Tenemos conspiración en marcha? ¿Bauzá se tambalea? Creo que no. Lo que sí existe es un evidente conato de deterioro de su imagen por parte de ciertos medios de notable incidencia en la opinión pública; deseo que aúpa algún resentido de dentro con sus berrinches personales, y desde luego la opositora Francina Armengol, que enfrentada a la siempre brava y coherente Mabel Cabrer, ha sido capaz de manifestar, en sede parlamentaria, que el problema del momento no está en los inocentes vociferantes de la calle, sino en el impulso por parte de Bauzá de «iniciativas que crispan». De esta manera, echando leña al fuego de la conspiración, repriminaba la actitud del presidente, minusvalorando los derechos del electorado de las islas, un electorado que ha votado mayoritariamente al Partido Popular para que se arrinconase la política errática del Pacte, que, entre otras cosas, ha olvidado sistemáticamente la realidad de una sociedad bilingüe.

Hoy, transcurridos más de treinta años de democracia y con las aspiraciones del nacionalismo viento en popa y a toda vela, hora es ya de que nos dejemos de zandajas. El problema de estos días, expresado en la posibilidad de que en las islas termine la preponderancia oficial del catalán, no es cultural, como quieren hacernos ver los *lletraferits* conjurados, sino político, puesto que la lengua, tenía razón Antonio Nebrija hace ya quinientos años, siempre es «compañera del imperio», o sea del poder establecido o por establecerse. Vayamos al ejemplo de los Premios Ciudad de Palma. Nacieron en 1955, sin discriminación idiomática, de la mano de mi querido Gabriel Fuster, por entonces responsable de la cultura municipal. Así los premios de novela y poesía pudieron adjudicarse a no pocas memorables obras en catalán, como las de Baltasar Porcel, Guillem Frontera o Alexandre Ballester. Llegados a 1969, por iniciativa del alcalde Gabriel Alzamora, y a insistencia de algunos miembros del jurado como Llompart de la Peña y Guillem Colom, se desdoblaron en las modalidades de castellano y catalán, y de este modo

continuaron hasta 1979, en que, llegado el socialista Ramón Aguiló al poder municipal, los premios en castellano fueron barridos –se argumentaba que hacían daño al catalán– manteniéndose la discriminación hasta el 2004, en que regresaron las modalidades en castellano gracias a la iniciativa de Catalina Cirer. Está claro que al llegar de nuevo el Pacte al poder, veríamos desmontada esta esperanza en la que fiaba una sociedad bilingüe que en la escuela, la universidad y la administración pública ve primado el catalán, pero que prefiere al noventa por ciento leer los periódicos y los libros en castellano.

Cuando hace unos días contemplaba a los vociferantes del Teatro Principal, ante un Mateo Isern y un Fernando Gilet valientes e impertérritos, recordé aquel lejano día de 1969, en que precisamente en este mismo teatro tuve que escuchar la voz exaltada de un Rafel Socías, de Sa Pobla, galardonado con el premio Ciudad de Palma de poesía en catalán. En el contexto de

«En 1969 comenzaba una interminable historia de despropósitos, con la lengua como telón de fondo»

la fiesta del *Almendro en Flor*, con el teatro abarrotado y una reina del evento, nada menos que Carmen Fraga, hija del ministro de Información y Turismo, vestida de payesa y con toda su corte de honor, el recién galardonado Socías recitó parte de su obra galardonada, que constituía todo un bombazo en favor del catalán y en descrédito de la «opresiva» lengua castellana. Yo, por entonces secretario de los premios, previamente le recomendé prudencia. No me hizo el menor caso, pero lo curioso es que nadie se enteró de su provocación. No hubo pancarta ni alboroto alguno. Sin embargo aquella noche de 1969 comenzaba una interminable historia de despropósitos, con los premios literarios y la lengua como telón de fondo, y en todo caso al margen del respeto a derechos inalienables y a la convivencia en libertad.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNASAR

## Libertad y ortografía

PARECE que los ridículos ciento cuarenta caracteres con que Twitter nos permite comunicarnos con el mundo pueden llegar a dar bastante juego. O mucho. Yo ya los había probado para enviar a todos –y a nadie– algún endecasílabo, varios pareados y hasta un terceto, bien que de arte menor y siempre respetando, por supuesto, la ortografía. Que no hay verso ni tampoco idea que sobreviva a los espasmos gramaticales de la mensajería telefónica, los foros de internet y, por lo visto, también del jurado popular que declaró «no culpable» a Camps.

Obviaré la sentencia, porque abrir un debate, aun y sabiendo que le esperan otras cuitas con la Justicia, sobre trajes, zurcidos y demás amiguitos del alma es casi de chiste si lo comparamos con el terrorífico historial de la banda de Munar, Matas o el derroche del Pacte. Pero lo del jurado sí que me indigna. Los hubiera encerrado a todos, porque no es de recibo que entre nueve hombres sin piedad –o muy piadosos, según se mire– no hubiera ni uno capaz de poner las tildes donde toca o de hilar tres palabras seguidas sin mácula. Es de juzgado de guardia. Y nunca mejor dicho.

Pero andaba yo a vueltas con Twitter y con el nuevo intento de resucitar la censura en la Red según desde qué país envíe uno sus mensajes. Será, nos dicen, que hay que ser prudentes con las culturas ajenas y eso sí que es cierto. Pero algo más de respeto –o un respeto absoluto– para con la libertad de expresión –y para con la ortografía– tampoco estaría de más. En absoluto.

GADGETS

iHOY, una  
oportunidad  
irrepetible!

Funda con teclado Bluetooth®  
KeyFolio™ para iPad e iPad 2



~~77,99€~~  
67,99€

- La funda y teclado Bluetooth de Kensington es muy resistente y protectora. Es fácil de conectar y tiene teclas de goma resistentes a los derrames de líquidos.

Carcasa cargadora  
para iPhone 4



~~49,90€~~  
39,90€

- Amplia la batería de tu móvil hasta un 70% más.

Combo escáner de negativos  
diapositivas y fotos con pantalla



~~150€~~  
135€

- Memoria interna hasta 14 megas.  
- Pantalla integrada LCD.  
- Resolución de 5 megapíxeles.



www.detiendasporelmundo.es



PAGO SEGURO



TELÉFONO DE PEDIDOS

902 88 14 14

\*Oferta válida hasta  
el 31 de enero de 2012

de  
Tiendas por  
ELMUNDO.es  
Seguridad en tus compras online